

POSTALES VASCAS

EDITADAS

POR LA «ASOCIACIÓN DE ARTISTAS VASCOS», DE BILBAO
GRAN VÍA, NÚM. 23

MUÉSTRANSE inquietos e incansables los artistas vascos de Bilbao. Desde que para bien del Arte se constituyeron en Asociación, ni dan paz a la paleta ni cejan en su noble empeño de extender y desarrollar con obras apreciabilísimas la cultura regional.

Raro es el número en que no tengamos que registrar alguna exposición, o algún acto en que los laboriosos pintores prosiguen su plausible empresa de crear y depurar el ambiente artístico en la invicta villa.

La última iniciativa la encontramos en las tarjetas postales en que reproducen en color las composiciones más aplaudidas de los incansables artistas vascos de Bilbao.

Acabamos de recibir una colección de siete elegantes postales, estampadas a la perfección y con matices y colores que se aproximan muchísimo a los originales. Son de lo más acabado que hemos visto en su género y nos enorgullece que semejante resultado se haya obtenido en trabajos del más puro y castizo vasquismo.

Reproducen estas postales el maravilloso cuadro de Alberto Arrúe «Vuelta de Romería», de sugestiva atracción, y el conocido y típico «Tamborilero», del mismo autor. De Aurelio Arteta se reproducen sus notables cuadros «Lecheras» y «Espatadantzaris». Los hermanos Zubiaurre tienen también en esta colección representación digna de su fama, siendo de Ramón «Las Hilanderas» y de Valentín «Flores a María». Completa la serie la saladisima composición de José Arrúe

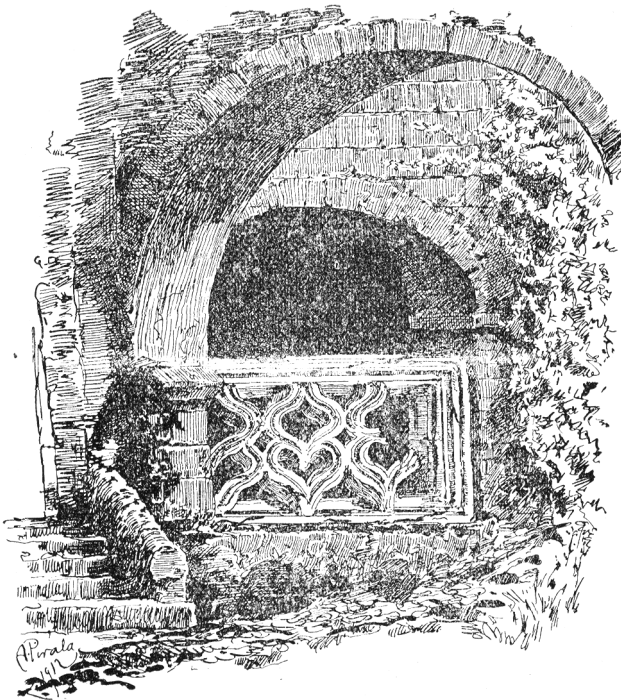
«Amoniaco y ya está listo», con cuya nota de fino humorismo ameniza la labor de sus colegas en arte.

La colección completa se vende al precio de 2,10 pesetas en el salón de la Asociación, con un descuento a los libreros, siendo los gastos de portes, etc., a cuenta del comprador. No sirven ningún pedido que no vaya acompañado de su importe.

Se han puesto también a la venta en varias librerías de esta Ciudad.

Ahora es preciso que esta iniciativa de los incansables artistas vascos, halle por parte del público la afectuosa acogida a que son acreedores, y que se apresuren a adquirir estas primorosas postales, dando de esta suerte una prueba de su amor al arte, a la cultura y al espíritu vasco, que palpita en dichas tarjetas,

J. B.



ZUMAYA.—Balcón en el patio de una casa antigua.